

FACTORES QUE INFLUYERON EN LA MOROSIDAD DE PAGO DE LOS CRÉDITOS AGRÍCOLAS OTORGADOS A LOS PEQUEÑOS Y MEDIANOS PRODUCTORES DEL MUNICIPIO RANGEL DEL ESTADO MÉRIDA POR PARTE DE LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS FONDES Y UNIANDES DURANTE EL PERÍODO 1996-2003 (PRIMERA PARTE)*

González Santiago, María Beatriz**

Contreras, Ismaira***

Recibido: 09/12/2006; Revisado: 10/01/2007; Aceptado: 21/01/2007

RESUMEN

En el presente trabajo, se analizaron los factores que influyeron en la morosidad de pago de los créditos agrícolas otorgados a los pequeños y medianos productores del Municipio Rangel del estado Mérida, durante el periodo 1996-2003, por parte de las instituciones financieras FONDES y UNIANDES. De acuerdo con su alcance y profundidad, esta fue una investigación de carácter exploratoria y descriptiva. Dadas las características de la población se utilizó el método de Muestreo Aleatorio Estratificado bajo la asignación proporcional. El tamaño de la muestra estuvo conformada por 46 productores beneficiarios de créditos agrícolas, más 10 correspondientes a la prueba piloto. Los resultados obtenidos demuestran que existieron factores coyunturales (clima, plagas, inestabilidad en los precios) y estructurales (mercados inadecuados, débil tecnología, poca infraestructura) que de forma directa e indirecta provocaron la morosidad de pago de los créditos agrícolas otorgados por FONDES y UNIANDES. Además existieron, entre otros, factores como muerte o enfermedad de productores, la voluntad de no pago y el desempeño de las instituciones. La investigación ofrece conocimientos válidos sobre la problemática de la morosidad, sus causas y consecuencias.

Palabras clave: pequeño y mediano productor, unidades de producción, crédito agrícola, morosidad.

ABSTRACT

Factors that influenced delinquency in payment of agricultural credits granted by financial institutions- FONDES and UNIANDES- to the small and medium producers of Rangel Municipality, Merida State, during 1996-2003

In this article it is analyzed the factors that influenced delinquency in payment of agricultural credits granted by financial institutions- FONDES and UNIANDES- to the small and medium producers of Rangel Municipality, Merida State, during 1996-2003. In accordance with its reach and depth, this was an exploratory and descriptive investigation. Given the population's characteristics the Stratified Random sampling method was used under the proportional assignment. The size of the sample was conformed by 46 producer beneficiaries of agricultural credits, and 10 corresponding to the pilot test. Obtained results demonstrate that there were chance factors (climate, plagues, price uncertainty) and structural circumstances (inadequate markets, weak technology, and little infrastructure) as direct and indirect causes of delinquency in payment of agricultural credits granted by the cited institutions. They were also factors, among others, as death or illness of producers, refuse payment, and the institutions' performance. The investigation offers valid knowledge on delinquency, its causes and consequences.

Key words: small and medium producer, production units, agricultural credit, delinquency.

* El presente artículo es un extracto parcial del trabajo de grado presentado para optar al título de Magister Scientiae en Administración, Mención Finanzas, del Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial (CIDE), adscrito a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes (ULA), aprobado por el jurado calificador en el año 2006 y recomendado para su publicación.

** Abogada y Politólogo, Maestría en Administración, Mención Finanzas. Asistente del coordinador del proyecto Estudio Socioambiental Específico para la Ubicación de la Refinería de Caripito (ULA-PDVSA).

*** Licenciada en Contaduría Pública (ULA), Maestría en Administración Mención Finanzas (ULA). Miembro del Programa de Promoción al Investigador (PPI) y Programa de Estímulo al Investigador (PEI). Coordinadora de la Sección de Investigación del CIDE.

**** Agradecimiento al C.D.C.H.T. de la Universidad de Los Andes, por el apoyo financiero para la realización de la presente investigación, a través de los proyectos E-228-04-09 EM y CVI-PIC-E-02-01

I. Introducción

Venezuela, hasta la aparición del petróleo, sustentaba su economía en la agricultura; sin embargo, a partir de la explotación petrolera se convirtió en un país rentista, pasando a un segundo plano la actividad agrícola, lo que ha traído como consecuencia su deterioro progresivo. El estado Mérida, especialmente el Municipio Rangel, no es ajeno a esta situación a pesar de disponer de excelentes condiciones para dicha actividad. La agricultura como base estratégica de un desarrollo sustentable, debe ser apoyada y estimulada por el Estado a través de distintas vías: asistencia técnica, capacitación, infraestructura, comercialización y financiamiento para ejecutar la labor agrícola, todo esto con el propósito de garantizar en forma permanente la producción de alimentos y mejorar la calidad de vida de la población.

En cuanto al financiamiento agrícola se conoce que en Venezuela se han creado organismos públicos y privados a nivel nacional y regional para financiar la agricultura; sin embargo, los resultados de dicho apoyo no demuestran un efectivo fortalecimiento del sector, especialmente en los pequeños y medianos productores, tampoco se ha evidenciado que dichos programas hayan permitido, por sí solos, garantizar la sustentabilidad de las instituciones otorgantes de créditos. Por el contrario, desde sus orígenes han aparecido y desaparecido muchas de ellas, bajo distintas denominaciones y con ciertas variantes en su concepción, pero, en su esencia, con los mismos objetivos, *“ofrecer créditos accesibles a los productores para garantizar los procesos productivos y fortalecer la agricultura”*.

En relación con lo anterior, ya muchos autores han estudiado el problema agrícola, así como su financiamiento; al respecto Gutiérrez (1997) expresa lo siguiente: “El tema agrícola ha tenido en la Venezuela contemporánea complejas etapas en su evolución. Al finalizar 1983, la agricultura venezolana se encontraba en una crisis profunda, ésta se expresaba en el decrecimiento de la producción, la reducción de la superficie cosechada, el colapso de la Corporación de Mercadeo Agrícola (CMA), lo cual la incapacitó para pagar las cosechas de los agricultores. La disminución del gasto y la inversión

pública agrícola, el insuficiente financiamiento y la morosidad en que se encontraban los agricultores con la banca pública y privada completaban el cuadro de la crisis”.

Según lo expuesto, la sustentabilidad de los programas de financiamiento agrícola desarrollados por estas instituciones, especialmente las públicas, se ha visto amenazada por diversas causas; en la presente investigación se abordará una de ellas, el problema de créditos vencidos y no pagados por parte de sus beneficiarios, es decir, la morosidad. Según Seldon (1975:185), la morosidad se entiende como “la condición de moroso. Situación o estado de mora; dilatación, tardanza, lentitud, retraso o falta de puntualidad. Indolencia o escasa actividad.” Asimismo, Ossorio (1974:80), la define como “tardanza en el cumplimiento de una obligación. Retraso en el pago de una cantidad de dinero líquida y vencida”.

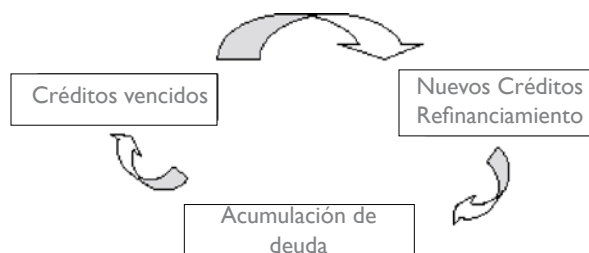
Se presume que casi todas las instituciones que ofrecen créditos agrícolas presentan problemas de morosidad en sus carteras de crédito; sin embargo, para los fines de la presente investigación se analizaron sólo las carteras de dos instituciones, una de carácter público conocida como Fondo Merideño de Desarrollo Sustentable (FOMDES) y otra de carácter privado, denominada Asociación Civil UNIANDES, ambas establecidas en la ciudad de Mérida, por ser las únicas que gentilmente estuvieron dispuestas a ofrecer información para el desarrollo del estudio. Las instituciones de financiamiento del estado Mérida específicamente FOMDES y UNIANDES durante el periodo 1996-2003, presentaron en sus carteras de crédito agrícola un número elevado de créditos vencidos; de allí la importancia de la presente investigación.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación –ONU– (1995), el problema de los créditos morosos es grave en la medida en que tienen otros efectos secundarios que van más allá de la relación instituciones financieras-agricultores tales como: desestímulo a la participación de otros intermediarios financieros, en particular bancos comerciales, en el financiamiento de la agricultura; desconfianza creciente y recíproca entre los

campesinos y las agencias gubernamentales; aumento de la dependencia de las instituciones crediticias públicas de las decisiones de tipo político. El problema de la incapacidad de pago según la ONU (1995), puede ser, en primera instancia, coyuntural o estructural: *Coyuntural*: Una incapacidad momentánea como consecuencia de factores no controlados por el productor (clima, plagas, inestabilidad de precios) que son más importantes y frecuentes en la agricultura que en otros sectores. Un buen sistema de aseguración y de estabilización podría evitar que este fenómeno coyuntural se vuelva problemático. *Estructural*: Cuando la incapacidad de pago es resultado del contexto en que se desarrolla la producción (mecanismos inadecuados, poca infraestructura, mala o débil tecnología, mala dotación de recursos, etc.). En este caso, el problema no es tanto cómo hacer para que los créditos sean pagados, sino cuáles deben ser los mecanismos de apoyo a los productores que tienen alta probabilidad de convertirse en clientes morosos.

Independientemente de estas incapacidades de pago coyunturales o estructurales, existen según la ONU (1995) otras dos problemáticas: *El problema de la voluntad de no pagar*, relacionado con el diseño de las instituciones de crédito y, en particular, con su carácter unidimensional que hace que se las perciba no como instituciones integradas a los circuitos rurales de intermediación financiera, sino como instituciones para la asignación de recursos públicos. En esta medida, los agricultores no ven el crédito otorgado como el resultado de una obligación contractual sino como un don que no demanda contrapartida, o incluso como una obligación estatal que responde a un lazo paternalista entre el Estado y los agricultores. *El no pago como resultado de un cálculo económico*: se plantea el problema de saber cuáles serían las razones económicas del prestatario para pagar o para no pagar; un análisis del incentivo que tienen los prestatarios en rembolsar el crédito o en no pagarlo, muestra un factor determinante en la decisión que se relaciona con el cálculo que hace el prestatario sobre sus posibilidades en cada caso de recibir un nuevo crédito en el futuro, eventualmente mayor en volumen. Este análisis es importante porque muestra que, si no se asocia a la pérdida para el prestamista (el no reembolso) una pérdida para el prestatario (la de no acceder

a nuevos préstamos), puede instalarse un círculo vicioso del siguiente tipo:



Si se resuelve el problema de los prestatarios morosos, será posible ofrecer créditos a un número mayor de pequeños y medianos productores y, para lograrlo, es necesario que en las instituciones exista una organización óptima específicamente a nivel de cobranzas y/o recuperación de créditos, así como de supervisión en su uso. Además de los factores mencionados, se identifican otros como la poca claridad en cuanto a la tenencia de la tierra, la no funcionabilidad del seguro agrícola y la particularidad de los ciclos agrícolas.

En relación con otros sectores de la economía, gran parte de estos problemas son extensivos al sector privado, tal como se observa en el caso de la morosidad, que obstaculiza el desempeño de estos organismos.

La morosidad tiene efectos importantes sobre las instituciones financieras de tipo comercial, debido a que se crea un efecto negativo que conduce al sistema bancario comercial a orientarse fuera de los mercados rurales, o dentro de este mercado, hacia un portafolio de prestatarios mayores y menos riesgosos. Estos factores han sido ampliamente estudiados en la literatura financiera, y la evidencia empírica señala que inciden de manera determinante en la gestión crediticia de los diferentes organismos públicos y privados oferentes de recursos los cuales, en última instancia, impiden garantizar un financiamiento oportuno y adecuado, así como una recuperación satisfactoria de los créditos otorgados (Sallcum y Vigier, 2000; en Dichiara, 2002).

De acuerdo con lo expuesto, se presume que el problema de morosidad en los créditos

agrícolas está determinada por diversos factores que van desde lo macroeconómico hasta la gestión microempresarial, a través de la administración de la cartera de créditos de cada institución. Entre estos factores se han señalado los referidos a las políticas agrícolas en el ámbito macroeconómico, las limitantes que de manera determinante ejercen las tasas de interés, de inflación y de cambio; los problemas coyunturales y estructurales propios del sector; los problemas de los mercados financieros para el sector agrícola, debido a la existencia de mercados imperfectos que generan problemas de riesgo moral el cual “surge en la decisión de préstamo, cuando los prestamistas no pueden controlar las acciones que realizan los prestatarios con los fondos”; y la selección adversa la cual “se produce o bien porque el conjunto de información brindado por el solicitante es incompleto o incierto, o porque el gerente del banco elige usar conjuntos selectivos de información que son inapropiados para la asignación de préstamos” (Salloum y Vigier, 2000:260-261; en Dichiara, 2002), así como la carencia de una gestión administrativa adecuada en los entes crediticios públicos y privados. La investigación pretendió conocer y analizar las razones de la morosidad en los créditos agrícolas otorgados a productores del Municipio Rangel del estado Mérida, por dos instituciones, una pública estatal y otra privada, para lo cual se fijaron los siguientes objetivos general y específicos:

Objetivo general. Analizar los factores que influyen en la morosidad de pago de los créditos agrícolas otorgados a los pequeños y medianos productores, del Municipio Rangel del estado Mérida, durante el período 1996-2003, por parte de las instituciones financieras FOMDES y UNIANDES.

Objetivos específicos. 1) Caracterizar las unidades de producción de los beneficiarios de créditos agrícolas otorgados por parte de FOMDES y UNIANDES en el Municipio Rangel del estado Mérida. 2) Identificar las políticas de otorgamiento de créditos agrícolas por parte FOMDES y UNIANDES a los pequeños y medianos productores del Municipio Rangel del estado Mérida. 3) Determinar los conocimientos específicos que tienen FOMDES Y UNIANDES acerca de los beneficiarios de los créditos y del proceso productivo de los rubros a ser financiados.

4) Describir los mecanismos que utilizan FOMDES Y UNIANDES para garantizar la recuperación de los créditos otorgados a los pequeños y medianos productores del Municipio Rangel durante el período 1996-2003. 5) Describir el seguimiento y apoyo por parte FOMDES Y UNIANDES para garantizar el adecuado uso y retribución del crédito. 6) Identificar el nivel y tendencia de morosidad de los beneficiarios de los créditos agrícolas otorgados por parte de FOMDES y UNIANDES en el Municipio Rangel del estado Mérida durante el período 1996-2003. 7) Determinar los factores coyunturales y estructurales que generaron morosidad en los créditos agrícolas otorgados por los distintos entes financieros a los pequeños y medianos productores del Municipio Rangel del estado Mérida durante el período 1996-2003. A manera de síntesis, en este trabajo se presentan los resultados de los objetivos específicos No. 1 y 7.

Metodológicamente la investigación es de carácter descriptivo y exploratorio. La población estuvo conformada por el total de pequeños y medianos productores del Municipio Rangel del estado Mérida, beneficiarios de créditos agrícolas otorgados por FOMDES y UNIANDES, durante el período 1996-2003, constituida por 98 productores agrícolas, según lista suministrada por los gerentes de crédito de dichas instituciones. Para determinar la muestra se utilizó el método de Muestreo Aleatorio Estratificado, con asignación proporcional para estimar la proporción de morosos, y quedó constituida por un total de 46 productores (23 beneficiarios de créditos de FOMDES y 23 de UNIANDES). Se utilizaron como técnicas e instrumentos de recolección de datos, la encuesta a productores y la observación directa de sus respectivos expedientes en las instituciones. Estos instrumentos fueron validados por cuatro profesionales expertos en las áreas de estadística, agricultura y financiamiento, finalmente el procesamiento y análisis de los datos se realizó a través del software estadístico SAS (Statistical Analysis System), versión 8.2 bajo UNIX.

2. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados de acuerdo con los objetivos específicos seleccionados para los fines del presente artículo.

Características de las Unidades de Producción. Las unidades de producción beneficiarias de créditos agrícolas están distribuidas en tres parroquias del municipio Rangel: 40,5% pertenecen a la parroquia La Toma; 35,7% a Mucuchíes; y 23,8% a San Rafael de Mucuchíes. El 76,2% de los productores entrevistados dispone de una parcela financiada para la siembra, y sólo un 23,8% entre dos y tres parcelas, cuyo tamaño aproximado mide, en el 81% de los casos, entre menos de una hectárea y dos hectáreas; únicamente el 19% mide tres hectáreas o más. La forma de tenencia de la tierra que predomina es la propiedad, que en su modalidad usual alcanza un 81%, mientras la propiedad en sucesión logra apenas el 9,6% y el arrendamiento un 4,8%; la medianería, una modalidad de la aparcería, representa un 4,8%. En relación con los tipos de rubros cultivados, estadísticamente se comprobó que en el 97,6% de las parcelas financiadas se sembró papa, en el 26,1% además zanahoria, y en un 7,1% de las unidades de producción al mismo tiempo ajo.

La capacidad productiva de las parcelas financiadas varía dependiendo del número de hectáreas y el tipo de rubro sembrado; en una parcela de una hectárea, siembran en promedio 30 sacos de semilla de papa, con rendimientos esperados de 10 a 18 sacos por cada uno de semilla. Esto depende de las condiciones climáticas, el tipo de semilla, utilización de insumos, problemas de plagas y cuidados de la siembra. Sin embargo, en el 51,2% de los casos el rendimiento obtenido por un saco de semilla en la parcela financiada fue de 10 sacos, mientras que en el 12,2% se obtuvo un rendimiento de 8 sacos por uno de semilla; el 14,4% logró entre 2 y 7 sacos por uno de semilla; y el 14,6% no alcanzó rendimiento alguno. Con respecto a la zanahoria, en una hectárea se siembran 2 latas de semilla, el 63,6% alcanzó un rendimiento de 100 sacos por lata de semilla, 18,2% obtuvo el mayor rendimiento correspondiente a 150 sacos por lata, mientras el resto de los productores lograron rendimientos cercanos a éstos. En relación al ajo en una hectárea se siembran aproximadamente 10 sacos, los rendimientos alcanzados oscilan entre 8 y 10 sacos por uno de semilla en la mayoría de los casos.

En relación con la rotación de los cultivos, el 81% de los productores manifestaron rotar su siembra con los rubros papa, zanahoria y en algunos casos con el ajo y trigo, mientras que el 19% no ejecutan esta práctica. En cuanto a las cosechas realizadas al año, el 75,6% de los productores que cultivan papa recoge una cosecha; mientras el 24,4% de ellos recogen 2 cosechas, pues estos últimos utilizan semilla granola cuyo ciclo de producción es más corto con respecto a otros tipos de semilla; la desventaja es que su rendimiento varía dependiendo de la altura, a mayor altura menor es el rendimiento, impidiendo a varios productores utilizarla. De los productores que cultivan zanahoria, en el 73,3% de los casos recogen una cosecha al año, y apenas 26,7% recogen 2 cosechas. El 71,4% de los productores de ajo recogen una sola cosecha al año, y sólo el 28,6% 2 cosechas. En lo que se refiere al periodo de siembra de los rubros antes mencionados, el 82,8% de los productores de papa entrevistados comienzan a cultivar a mediados del mes de febrero y marzo, el 14,7% en abril-mayo y sólo 2,4% en agosto; esta época es favorable para dicho cultivo, pues se aproxima la lluvia evitando, de esta manera, que las heladas y la baja temperatura lo destruyan, por susceptibilidad a factores que ya se indicaron anteriormente. Por el contrario, la zanahoria y el ajo se siembran en cualquier mes del año, siempre y cuando cuenten con sistema de riego; sin embargo, el 66,7% de los productores que sembraron zanahoria lo hicieron en el mes de agosto y el 33,2% en el resto del año.

En cuanto al sistema de producción se pudo observar un uso intensivo de la mano de obra con limitada mecanización para el proceso de siembra y cosecha. Estadísticamente se demostró que el 100% de los productores utilizaron el arado con bueyes, y un 14,3% de estos además tractor. Finalmente, la mano de obra utilizada en la unidad de producción, durante el proceso de siembra y cosecha, corresponde a tres modalidades: *productor y jornaleros* (42,9%); *productor con familiares y jornaleros* (28,6%); *productor y familiares* (23,8%). En cuadro No. I se pueden visualizar los aspectos más significativos de las variables estudiadas en cada unidad de producción.

CUADRO No. 1**CARACTERÍSTICAS DE LAS UNIDADES DE PRODUCCIÓN ANALIZADAS**

Ubicación	40,5% La Toma; 35,7% Mucuchíes y 23,8% San Rafael de Mucuchíes.
Número de parcelas financiadas por productor	76,2% una parcela financiada; un 23,8% entre dos y tres parcelas.
Tamaño aprox. de las parcelas por productor	81% entre menos de una hectárea y dos hectáreas; el 19% tres hectáreas o más.
Forma de tenencia de la tierra	La propiedad en su modalidad usual 81%; la propiedad en sucesión el 9,6%; arrendamiento 4,8% y la medianería, 4,8%
Tipos de rubros cultivados	97,6% sembró papa; 26,1% además zanahoria, y 7,1% al mismo tiempo ajo. En el 64,3% de las parcelas estudiadas se sembró únicamente papa.
Capacidad productiva	Papa: 30 sacos de semilla por hectárea; Zanahoria 2 latas de semilla por hectárea; y Ajo: 10 sacos aproximadamente por hectárea.
Rendimientos esperados y obtenidos	Se espera de 10 a 18 sacos por cada uno de semilla; Sin embargo, el 51,2% obtuvo 10 sacos por 1 de semilla, por el rubro papa el 12,2% 8 sacos; el 14,4% entre 2 y 7 sacos y el 14,6% no obtuvo rendimiento.
Rendimiento obtenido por el rubro zanahoria	63,6% de quienes sembraron zanahoria alcanzaron un rendimiento de 100 sacos por lata de semilla; el 18,2% 150 sacos por lata, el resto de los productores obtuvieron rendimientos cercanos a éstos.
Rendimiento obtenido por el rubro ajo	Oscilan entre 8 y 10 sacos por uno de semilla.
Rotación de los cultivos	81% rota su siembra con los rubros papa, zanahoria y en algunos casos con el ajo y trigo, mientras que el 19% no ejecuta esta práctica
Número de cosechas realizadas al año	Rubro papa: 75,6% una cosecha; 24,4% 2 cosechas.
Rubro zanahoria:	73,3% una cosecha; 26,7% 2 cosechas;
Rubro ajo	71,4% una sola cosecha; 28,6% 2 cosechas.
Periodos de siembra:	82,8% de los productores de papa comienzan a cultivar a mediados del mes de febrero y marzo, el 14,7% en abril-mayo y sólo 2,4% en agosto. 66,7% de los productores de zanahoria lo hicieron en el mes de agosto y el 33,2% en el resto del año.
Sistema de producción	100% de los productores utilizó arado con bueyes, y un 14,3% de éstos además tractor.
Mano de obra	Tres modalidades: productor y familiares (23,8%); productor con familiares y jornaleros (28,6%); productor y jornaleros (42,9%)

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos por la autora

Características de los beneficiarios. Se logró determinar que la totalidad de los beneficiarios de créditos agrícolas objeto de estudio, son de nacionalidad venezolana, residentes en el Municipio Rangel; la edad, en la mayoría (83,6%) oscila entre 30

y 60 años. Al analizar este porcentaje se evidencia el predominio de la edad adulta, en general productores con experiencia agrícola. En cuanto al estado civil, el 76,2% corresponde a los casados, el 21,4% a los solteros y sólo el 2,4% conviven con

su pareja en concubinato. Presentan bajos niveles de instrucción educativa, el 6,3% es analfabeta, el 25% cursó primaria incompleta, el 43,8% culminó la primaria, el 12,6% alcanzó la educación secundaria y un 12,6% realizó estudios universitarios.

El tamaño de las familias de los productores entrevistados es relativamente bajo con respecto al patrón tradicional de una familia campesina, pues, el 64,2% tiene menos de 5 hijos. En el 59,5% de los casos, el jefe de familia tiene bajo su responsabilidad a su esposa y a la mayoría de sus hijos. En cuanto a la situación habitacional, el 97,6% posee vivienda propia y el 2,4% habita una vivienda alquilada; el 89,7% de estas viviendas se encuentra entre buenas y regulares condiciones y sólo el 10,3% se halla en mal estado.¹ El ingreso mensual aproximado que reciben de terceros por la actividad agrícola, para el 61,9% de los productores entrevistados asciende a la cantidad de 300.000 bolívares o menos, el 35,7% alcanza 500.000 bolívares y sólo 2,4% hasta un millón.² Por ser ingresos tan bajos el 81% de los productores buscaron otras actividades para incrementarlos, como obreros o empleados; en venta de queso y leche, cría de ovejas, entre otras, cuyos montos por tales actividades ascienden hasta trescientos mil o menos. Por ser insuficientes los ingresos para mejorar su calidad de vida, el 73,8% de los productores entrevistados actualmente ya no se dedican a la actividad agrícola.

3. FACTORES COYUNTURALES Y ESTRUCTURALES QUE GENERARON MOROSIDAD EN LOS CRÉDITOS AGRÍCOLAS OTORGADOS

Factores coyunturales. Entendidos como los no controlados por el productor, que influyeron en la morosidad de pago de los productores estudiados se tienen:

1) *Condiciones climáticas:* Las fuertes heladas, las inundaciones y el verano afectaron directamente los cultivos, especialmente la siembra de papa.

Los daños producidos por las fuertes heladas, presentadas durante la madrugada con muy bajas temperaturas, quemó los tejidos de la planta lo que produjo en muchos casos la pérdida del cultivo. Las fuertes lluvias producidas en la zona del páramo provocaron aumento de caudales y desbordes de las aguas de los ríos inundando terrenos, causando la pérdida de los cultivos y en ocasiones la del terreno. Por otra parte, el verano produjo escasez de agua, provocando muerte de las plantas por falta de humedad en los suelos. Estas situaciones afectaron directamente a 19 productores objeto de la muestra y en su totalidad cayeron en estado de morosidad. Este número de beneficiarios representa el 57,57% de los productores morosos, de los cuales 12 pertenecen a FOMDES y 7 a UNIANDES.

2) *Plagas y enfermedades:* Éstas han perjudicado a la mayoría de ellos, generando en ocasiones pérdida de productividad, ingresos e inversiones. De acuerdo con los resultados estadísticos su presencia estuvo en el 90,5% de las siembras de los productores, de los cuales 44,74% pertenecen a FOMDES y 55,26% a UNIANDES. Esta situación generó efectos negativos causando destrucción parcial del cultivo en el 82,5%; de este porcentaje un 50% manifestó además haber obtenido un producto de menor calidad. Los agricultores estudiados para poder combatir las plagas y las enfermedades, han recurrido a la utilización de productos químicos; el 94,7% afirma haber ejercido su control mediante fumigación con venenos, y un 5,3% utilizó control biológico. A pesar del control ejercido, 8 de los productores que cayeron en mora consideran estas variables como el motivo por el cual no cancelaron la deuda en el plazo convenido, de éstos, tres pertenecen a la cartera de FOMDES y cinco a la de UNIANDES.

3) *Inestabilidad de precios:* La fluctuación de precios fue otro factor influyente en la incapacidad de pago de los productores beneficiarios de los créditos agrícolas otorgados. Al hablar de la inestabilidad de los precios se aborda el problema

1 El criterio utilizado para caracterizar las viviendas en las categorías buena, regular o mala, fue, además de las condiciones del techo, pared y piso, la presencia de los servicios básicos como agua, luz, gas y cloacas.

2 No se considera el autoconsumo de los productores en la cuantificación del ingreso total percibido.

de precios de los insumos que para el productor hacen parte de los costos de producción del proceso productivo y, a su vez, de la estructura de precios de sus cosechas (papa, zanahoria y ajo) que para el productor representan sus ingresos. El constante incremento en el precio de los insumos, en su mayoría importados, jugó un papel determinante en el incremento de los costos de producción agrícola; los costos de los insumos aumentaron y los precios de las cosechas fueron bajos en relación a los costos, el efecto fue pérdida por parte del productor; 20 de los productores que cayeron en mora manifestaron que uno de los motivos que impidió cancelar el crédito de manera oportuna, fue el bajo precio de los productos cosechados (papa, zanahoria y ajo), de los cuales 11 corresponden a FOMDES y 9 a UNIANDES; de estos, siete (7) afirmaron que los elevados costos de producción también influyeron en su morosidad, 3 pertenecen a FOMDES y 4 a UNIANDES.

Factores estructurales: Entre los factores estructurales referidos al contexto en que se desarrolla la producción e influyeron en la incapacidad de pago por parte de los productores de la muestra, se encontraron:

1) *Mercados:* La mayoría de los productores entrevistados no tuvieron garantizada la comercialización de sus cosechas; al momento de la venta realizaron negociaciones con los intermediarios y mayoristas de acuerdo a la oferta y la demanda del momento. El 100% comercializó sus cosechas con camioneros o intermediarios y 2,4% de este porcentaje además la vendió en el mercado de mayoristas. El precio del producto cosechado en su mayoría (85,36%) fue fijado por los intermediarios y 14,64% por el juego de la oferta y la demanda. El 68,3% de los productores realizó la transacción utilizando dos modalidades de pago (contado y crédito), el 22% de contado y sólo el 9,8% a crédito. De las ventas realizadas a crédito, la garantía de su cancelación al productor estuvo basada en su mayoría (93,8%) en un compromiso verbal entre las partes y apenas el 6,2% se apoyó en una letra de cambio y recibo. Ahora bien, al 51,5% de los productores en algunas ocasiones no le cumplieron la palabra de cancelación, sólo al 27,3% les fue cumplido dicho compromiso; mientras que al 18,2% algunas veces

les cancelaron y al 3% no le pagaron la deuda, según datos estadísticos se pudo comprobar que el 82,50% de los productores morosos comercializaron sus cosechas con camioneros o intermediarios de los cuales 20 pertenecen a FOMDES y 13 a UNIANDES.

2) *Infraestructura:* Para los fines de la investigación se tomaron en consideración los siguientes aspectos: vialidad, almacenamiento y sistemas de riego. a) *Vialidad.* La totalidad de las parcelas financiadas de los productores entrevistados tienen acceso a las vías de penetración; sin embargo, las condiciones de las mismas son regulares, en algunos casos deterioradas y peligrosas; 24 de las parcelas, disponen de caminos de tierra y/o empedrados con algunos tramos asfaltados, de éstas 10 fueron financiadas por FOMDES y 14 por UNIANDES; mientras que para 9 parcelas el acceso es por medio de caminos de tierra y/o empedrados, en algunos trechos caminos de bestias, de los cuales 5 pertenecen a FOMDES y 4 a UNIANDES; y en otras 9 los caminos son completamente asfaltados, 5 pertenecen a FOMDES y 4 a UNIANDES. Es importante destacar que las parcelas financiadas por FOMDES, indistintamente de las condiciones de vialidad, todas se encontraron en estado de morosidad, a diferencia de UNIANDES en cuyo caso se presentaron solventes y no solventes en los créditos otorgados, independientemente de las condiciones de vialidad de las parcelas. Por las condiciones antes expuestas y teniendo en cuenta la inclinación de los terrenos, se requiere transporte de doble tracción para el acceso a la mayoría de las parcelas, lo que dificulta el traslado tanto de los insumos para el proceso de siembra y cosecha, como de los productos cosechados, generando aumento en los costos. Los medios utilizados por los productores entrevistados para transportar los insumos a la parcela financiada, variaron de acuerdo a las condiciones económicas de cada productor y de vialidad a la parcela: carro propio, alquilado, animales y en ocasiones al hombro, igualmente estos medios fueron utilizados para transportar la cosecha a los centros poblados, a diferencia del 40,5% de productores quienes vendieron su cosecha en la parcela. Independientemente de los medios utilizados para el traslado de los insumos a las parcelas y las cosechas a los centros poblados, los beneficiarios de FOMDES en su

totalidad no cancelaron oportunamente el crédito en comparación con algunos de UNIANDES que no presentaron morosidad. b) *Capacidad de almacenamiento*. En la zona del páramo está referida sólo al depósito de semilla ubicado específicamente en los Silos del Pico El Águila, aunque no son los más idóneos, debido a la inadecuada condición fitosanitaria que poseen; allí mezclan semilla certificada, la cual viene desinfectada, con semilla no certificada (pasilla) sin desinfectar o viceversa, provocando en muchos casos pérdidas económicas al productor. Estas instalaciones son las más utilizadas por los productores a pesar de sus elevados costos y de las dificultades señaladas. En cuanto al lugar de almacenamiento de las cosechas los productores manifestaron en la mayoría de los casos (78,05%), que esperan negociarla antes de arrancarla, de éstos 16 son beneficiados por FOMDES, todos en estado de morosidad y 16 de UNIANDES de los cuales sólo 6 son morosos; y el 17% de los productores expresaron haber almacenado sus cosechas en el terreno o en su propio galpón, 4 de la cartera de FOMDES, también morosos y 3 de UNIANDES de los cuales sólo 1 presentó morosidad. c) *Sistema de riego*. De los productores entrevistados el 69% contó con sistema de riego, mientras que el 31% careció de éste, estando sujetos a las épocas de lluvia para poder sembrar. De los productores con sistema de riego el 72,41% (21) estaban en morosidad, 11 de FOMDES y 10 de UNIANDES. Mientras el 27,59% (8), se encontraban en estado de solvencia y los mismos corresponden a UNIANDES.

3) *Tecnología*: La tecnología más aplicada por los productores estudiados en sus cultivos es el uso de productos químicos para el control de malezas, plagas, enfermedades y en general para todo el proceso de siembra y cosecha. Es importante destacar que los insumos de los rubros sembrados presentaron alta incidencia de gastos, básicamente por el peso del costo de la semilla y la utilización intensa de biocidas. Además, del sistema de riego los factores asociados con tecnología y que fueron evaluados en la presente investigación son semilla, otros insumos (fertilizantes y pesticidas) y sistema de producción. a) *Semilla*: El 30,96% de los productores estudiados afirmaron haber utilizado semilla certificada, el 23,80% de segunda, y otro 23,80% pasilla, y un 14,28% usó semilla de color y nativa. Los productores que sembraron semilla certificada por

lo general fue importada, especialmente de países como Holanda, Alemania, Colombia y Canadá y los que utilizaron pasilla, corresponde a semilla que van dejando de sus cultivos y/o la traen de otros sectores, siendo esto un riesgo para el productor, pues además de obtener producto de menor calidad los rendimientos son bajos, lo que perjudica sus ingresos. Agregaron además que últimamente no están utilizando semilla certificada debido a su escasez, costos elevados y porque existen dudas acerca de su certificación.

De los productores que afirmaron haber utilizado semilla certificada 8 corresponden a FOMDES incurriendo la totalidad en mora, y 5 pertenecen a UNIANDES de los cuales 4 incumplieron con el compromiso de pago del crédito, mientras sólo 1 fue solvente. Con respecto a los que usaron semilla de segunda los 2 pertenecientes a la cartera de FOMDES cayeron en morosidad y de los 8 de UNIANDES 5 permanecieron solventes y sólo 3 resultaron morosos. En cuanto los productores que aplicaron semilla pasilla 5 son de FOMDES siendo estos morosos y 5 de UNIANDES, de estos 4 fueron morosos y solo uno estuvo solvente. De los que sembraron semilla de color y nativa 3 corresponden a FOMDES también morosos y de los 3 de UNIANDES solo uno resultó solvente. b) *Otros insumos*: Los productores estudiados señalaron que en esta zona hay un uso excesivo de agroquímicos, los cuales son aplicados empíricamente, sin tener en cuenta el problema específico a tratar; la variedad de semilla sembrada y, sobre todo, un análisis del suelo que permitiría tener mayor seguridad sobre los productos a aplicar y su respectiva dosis. El 59,5% de los productores manifestaron que nunca realizaron análisis del suelo, 31% algunas veces, 7,1% casi siempre y apenas 2,4% siempre. Cabe señalar que más de la mitad no realizaron análisis de suelo, mientras un 40,5% en algunas oportunidades; esto significa que un alto porcentaje de los productores están aplicando abonos orgánicos, abonos químicos y correctivos al suelo con base en criterios propios y sin orientación técnica. El aplicar esta tecnología ayudaría al productor a mejorar el rendimiento de los cultivos y reducir costos de producción. La mayoría de los productores beneficiarios de UNIANDES que no realizaron análisis de suelo cayeron en mora, igualmente ocurrió con la totalidad de los beneficiarios de FOMDES, esto demuestra que el

no haber aplicado esta tecnología pudo influir en los rendimientos de los cultivos y en el incremento de los costos de producción disminuyendo los ingresos del productor y por ende su capacidad de pago de los créditos. c) *Sistema de producción* (manual o mecanizado). El más utilizado para el proceso de siembra y cosecha, de acuerdo al grado de intervención del agente humano es el manual, pues el 100% de los productores utilizó el arado con bueyes, conocido como tracción de sangre, y un 14,3% utilizó además tractor, que corresponde al sistema semiautomático, por la combinación de los dos elementos. El bajo porcentaje del uso de tractor se debe en la mayoría de los casos a las características topográficas que presentan las unidades de producción, altas pendientes pedregosas

y, además, los escasos recursos económicos para adquisición de maquinaria.

Adicionalmente, se determinaron otras causas como crisis familiares: enfermedades y muertes de las cuales fueron víctimas algunos productores, situación abrumadora, que les impidió cumplir con sus compromisos financieros; ventas a crédito de sus cosechas que realizan los productores y que no les fue cancelada, tal como lo manifestaron los productores entrevistados. En el cuadro No.2 se pueden visualizar, a manera de resumen, los factores que incidieron en la morosidad de pago de los créditos agrícolas otorgados por FOMDES y UNIANDES, según los productores beneficiarios.

CUADRO 2

FACTORES QUE INCIDIERON EN LA MOROSIDAD DE PAGO DE LOS CRÉDITOS AGRÍCOLAS OTORGADOS POR FOMDES Y UNIANDES, SEGÚN LOS PRODUCTORES BENEFICIARIOS (MUNICIPIO RANGEL DEL ESTADO MÉRIDA, 1996 -2003)

Instituciones Factores		FONDES		UNIANDES		MUESTRAS	
		MOROSOS		MOROSOS		MOROSOSO	
		F	%	F	%	F	%
COYUNTURALES	* Bajo precio del producto cosechado	11	16.66	9	18.36	20	17.39
	* Pérdida de las cosechas por condiciones climáticas	12	18.18	7	14.29	16	16.56
	* Bajo rendimiento en la cosecha	3	4.54	4	8.16	7	6
	* Destrucción de las cosechas por plagas	3	4.54	5	10.20	8	6.96
	* Elevados costos de producción	3	4.54	5	8.16	7	6.09
	* No le cancelaron la cosecha			4	8.16	4	3.48
	* Problemas de comercialización	20	30.30	12	24.49	32	27.83
ESTRUCTURALES	* Problemas de semilla			1	2.04	1	0.87
	* Consideraron el crédito como una ayuda del gobierno	5	7.57			5	4.35
	* Espera que le condonen la deuda	3	4.54	1	2.04	4	3.48
OTROS	* Consideraban el crédito como parte del petróleo que les corresponde	1	1.51			1	0.87
	* Enfermedades			2	4.08	2	1.74
	* Muerte	2	3.03			2	1.74
	* Paro Petrolero	3	4.54			3	2.61
	Total	66	100	49	100	115	100

Fuentes: Elaboración propia con base a datos obtenidos por la autora. Dado que las respuestas de esta pregunta es múltiple, la frecuencia total no coincide con el tamaño de la muestra.

4. CONCLUSIONES

De las características de las unidades de producción se puede señalar el predominio de pequeñas unidades sobre las medianas y grandes; en la mayoría de los casos éstas satisfacen las necesidades básicas del productor y su familia. Existe en esta actividad el apoyo de todos los integrantes del grupo familiar, sólo en algunos casos utilizan mano de obra externa para realizar conjuntamente la actividad manual de pequeños cultivos utilizando instrumentos de producción propios y aún rudimentarios y, si cuentan con trabajo asalariado, lo hacen en forma eventual. En cuanto a las medianas unidades de producción estudiadas, se puede señalar que en ellas se realiza la actividad agrícola con la ayuda de todos los miembros del grupo familiar y para su completa explotación se requiere la mano de obra asalariada en virtud de que el propietario cumple el rol de dirigir la explotación. Estas dos formas de unidades de producción participan en la economía no de simple subsistencia, ya que una cantidad de su producción se coloca en el mercado y obtienen ingresos económicos por esta actividad.

Luego de un análisis detallado de los resultados estadísticos obtenidos, de la observación directa, de las entrevistas y de las visitas exploratorias, a través del software estadístico SAS (Statistical Analysis System), versión 8.2 bajo UNIX, se llegó a la conclusión de que los factores coyunturales y estructurales, planteados por la ONU para la Agricultura y la Alimentación (1995), sobre el problema de los créditos vencidos, influyeron directa e indirectamente en la incapacidad de pago de los productores beneficiarios de créditos agrícolas del Municipio Rangel otorgados por FOMDES y UNIANDES durante el periodo 1996-2003.

La pérdida de las cosechas por condiciones climáticas, los problemas de plagas y enfermedades, el bajo rendimiento de las cosechas, los elevados costos de producción y el bajo precio del producto cosechado, entendidos éstos como factores coyunturales, fueron algunas de las causas que impidieron a los beneficiarios morosos cancelar el crédito oportunamente.

En cuanto a los factores estructurales, el proceso de comercialización de las cosechas fue determinante en la morosidad incurrida por los productores, quienes por su poco volumen de producción no poseen los medios para la comercialización directa en los mercados, estando sujetos a los intermediarios y camioneros siendo estos últimos los que fijaron en su mayoría el precio de las cosechas. Otros factores estructurales como la poca y deteriorada infraestructura y la débil tecnología con que contaron estos productores, influyeron indirectamente en la capacidad de pago para cumplir con los compromisos adquiridos con dichas instituciones, pues estas condiciones provocaron incrementos en los costos de producción y mayores riesgos en el proceso de siembra y cosecha. En relación con este aspecto, Hutchins (2000) señala que la tecnología, en el sector agrícola, incluye el desarrollo y uso de nutrientes, productos para el control de plagas, cultivares de los cultivos y equipo agrícola; pero también incluye la manipulación de agentes naturales para control de plagas y el uso de técnicas de administración agrícolas que sean enfocadas en la productividad de toda la finca.

Además de los factores antes expuestos, la muerte de alguno de los productores y problemas familiares, fueron causales de morosidad. Independientemente, de estos factores se encontraron otras causas que influyeron en la morosidad de la cartera de FOMDES y UNIANDES como la voluntad de no pago por parte del productor a cumplir con la deuda, situación que se pudo presentar por varias razones, entre ellas, la imagen que proyectaron las instituciones y el interés de éstas en recuperar los recursos financiados. Esto tiene que ver con el funcionamiento, forma organizativa y filosofía de estas instituciones crediticias. Prueba de ello, fue el caso de los beneficiarios morosos de UNIANDES, quienes casi en su totalidad saldaron su deuda a pesar de haber sido víctimas de factores coyunturales y estructurales, al igual que los de FOMDES.

Ahora bien, establecer cuales son las causas o factores determinantes del índice de morosidad encontrado en la cartera agrícola de FOMDES y UNIANDES, no es problema sencillo de resolver; de hecho la política macroeconómica ha ignorado

las particularidades de la agricultura, es decir, no ha tomado en consideración el carácter estacional que la caracteriza, durante las cuales se requiere de recursos financieros adecuados en cantidad y oportunidad. No obstante, la política monetaria restringe la liquidez, lo cual afecta la oferta de fondos disponibles para préstamos, impidiendo así que las instituciones financieras dispongan de la liquidez suficiente para atender las necesidades del financiamiento agrícola en las cantidades y las épocas que exigen los ciclos biológicos (Abreu et. al., 1993).

En conclusión, la morosidad encontrada en la cartera agrícola de FOMDES y UNIANDES, además de ser causada por factores no controlados por el productor (coyunturales), de factores resultantes del contexto en que se desarrolló la producción (estructurales), también fue causada por la voluntad de no pago por parte del productor y por el desempeño de las instituciones crediticias para el otorgamiento y la recuperación de los créditos, estos dos últimos aspectos fueron abordados en la investigación; sin embargo, el análisis de los mismos se presentará en un próximo artículo sobre el mismo tema.

BIBLIOGRAFÍA

ABREU OLIVO, E.; GUTIERREZ A.; FONTANA H., et al. (1993). *La Agricultura: componente básico del sistema alimentario venezolano*: Colección Sistema Alimentario venezolano: Fundación Polar. Caracas, Venezuela.

GUTIERREZ, A. (1997). Venezuela: crisis, reformas económicas y reestructuración del sector agrícola. En: *Agroalimentaria* No. 4. Centro de Investigaciones Agroalimentarias (CIAAL). Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

HUTCHINS, S.H (2000). Papel de la tecnología en agricultura sostenible. Disponible en: <http://ipmworld.umn.edu/cancelado/Spchapters/Hutchins3Sp.htm>. Consultado el 10 de febrero de 2003.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAD PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN (1995). *Macroeconomía y políticas agrícolas*. Una Guía Metodología. Material de Capacitación para la Planificación Agrícola. No. 39. Roma.

OSSORIO, M. (1974). *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales*. Editorial Helialta. Buenos Aires, Argentina.

SALLCUM y VIGIER, H. (2000). Sobre la determinación de la estructura de capital en la pequeña y mediana empresa. En: Dichiara (Comp.) (2002). *Competitividad de pequeñas y medianas empresas industriales y desarrollo regional*. Argentina.

SELDON, A. (1975). *Diccionario de Economía*. Editorial Vilasar de Mar Barcelona, España.